

Crónicas de lo innatural

Oskar Panizza

Diario de un perro

Logroño: Pepitas de calabaza, 2007

+15 años

Diario de un perro es un manual de crítica despiadada, un sarcasmo de doble hélice, pues el autor sitúa el epicentro de su juicio exactamente en los confines de lo humano. Y sin embargo este campamento base no se construye con finalidades asertivas, no pretende alejarse del núcleo para describirlo con mayor objetividad, sino que lo hace para extrapolarlo aún más, para transgredir sus fronteras, sus límites, y así poder despedazarlo en el universo de la exageración y lo hiperbólico. Es en este territorio transfronterizo de la razón y los instintos, en este silogismo en el que se descubre que “lo animal es lo más humano que tenemos”, donde Oskar Panizza despliega su arsenal irónico, disfruta tergiversando fundamentos y pasando factura a toda esa trama artificial e impostada que parece nacer a finales del XIX.

Desmarcándose del moderno antropocentrismo logra denunciar lo histriónico, patético y deleznable del ser humano. “La humanidad entera huele a betún”, dice, evidenciando la falsedad de la apariencia, la hipocresía, la devoción por lo fraudulento y lo innatural, al mismo tiempo que, en un giro poético, dibuja la imagen satírica del perro husmeador de zapatos, personaje central de la obra.

Y es justamente esta fórmula de personificación animal la que legitima por completo la narración del autor, dotándola de una inocencia, una modestia y una sinceridad que no necesitan contrastarse y que se le adjudican como valor intrínseco. Es desde este observatorio a ras de suelo, con hocico y cuatro patas, desde el que se sentencia, como decía Valéry, que “lo natural [en el ser humano] no está en su naturaleza”.

Fabio de la Flor
Editor y agitador cultural

